El proceso de los nueve ciudadanos chinos, periodistas o miembros de una misión comercial, que el gobierno militar brasileño arrestó, procesó y condenó a varios años de cárcel, terminando por deportarlos a su país de origen; la actuación del Instituto Brasileño de Acción Democrática (IBAD), órgano financiado por capitales norteamericanos, como comprobó una comisión parlamentaria brasileña, y que desplegó intensa actividad para derrumbar al gobierno Goulart; la penetración de los capitales extranjeros, sobre todo norteamericanos, en la economía brasileña y sus consecuencias sobre la vida política de ese país; la represión policíaca desarrollada por el gobierno militar, el terrorismo cultural, las torturas; la situación de las fuerzas de izquierda, antes del golpe de Estado, sus divergencias y contradicciones, todo eso es abordado por Rojas, de manera asistemática, sin referencias a las fuentes de información, en un estilo, más que periodístico, panfletario.

El autor, no se asusta ante el concepto gideano de que es periodístico todo lo que tendrá, mañana, menos interés que hoy. Su finalidad es ofrecer un cuadro vivo y dramático del Brasil actual, ahogado por una fuerte crisis económica y sometido a un régimen que el respeto a ciertas formalidades de la democracia representativa no hace menos dictatorial. Esa finalidad, él la cumple. Que no le exija más que eso, y tendrá el lector un relato bien informado y sumamente interesante sobre la situación política brasileña.

RUY MAURO MARINI,
de El Colegio de México

Alfonso GARCIA ROBLES, *La desnuclearización de la América Latina*, México, El Colegio de México, 1965. 110 páginas.

El distinguido internacionalista Alfonso García Robles nos ofrece en esta obra una visión clara de la importancia que reviste para América Latina el que pueda constituirse como zona desnuclearizada.

El libro está dividido en dos partes. La primera (páginas 15-65) está integrada por seis discursos pronunciados en foros internacionales por el autor. Del contexto de estos discursos se desprende la posición internacional de México en la materia. La segunda (páginas 67-108) está formada por documentos internacionales íntimamente relacionados con la desnuclearización de Latinoamérica.

Debe entenderse por desnuclearización aquella hecha exclusivamente con la finalidad de prohibir la existencia en la Amé-

rica Latina de armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear (página 34). La utilización pacífica de la energía nuclear es no sólo deseable sino necesaria para el progreso de nuestros pueblos.

Las etapas a través de las cuales se ha ido desarrollando el proceso de desnuclearización de la América Latina son número de cuatro: 1) La declaración conjunta por cinco presidentes latinoamericanos (Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México) del 29 de abril de 1953, por la cual anunciaban su deseo de "firmar un acuerdo multilateral latinoamericano, por el cual los países se comprometerían a no fabricar, recibir, almacenar ni ensayar armas nucleares o artefactos de lanzamiento nuclear" (página 69-70).

2) La resolución 1911 (XVIII) de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobada el 27 de noviembre de 1963, donde se "expresa la esperanza de que los Estados de la América Latina inicien estudios, como lo estimen apropiado, a la luz de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de los acuerdos regionales, y por los medios y canales que juzguen adecuados sobre las medidas que convenga acordar para realizar los propósitos de la referida declaración" (páginas 72-73).

3) La reunión preliminar sobre la desnuclearización de la América Latina, celebrada en México del 23 al 27 de noviembre de 1964. Esta tercera etapa reviste principal importancia pues diecisiete repúblicas latinoamericanas¹ crearon una Comisión Preparatoria. El objeto principal de esta Comisión es el de que "prepare un anteproyecto de tratado multilateral para la desnuclearización de la América Latina y, a tal efecto, realice previamente los estudios y gestiones que considere pertinentes" (página 78).

4) La última etapa, pero no la final, fue la celebración del primer periodo de sesiones de la Comisión Preparatoria, del 15 al 22 de marzo de 1965 en la ciudad de México. Esta vez en los trabajos participaron diecinueve repúblicas latinoamericanas² las cuales crearon un Comité Coordinador³ y tres grupos de

¹ Los Estados representados fueron los de: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay (como observador).

² Las dos repúblicas latinoamericanas que se unieron a las anteriores fueron las de Venezuela y Guatemala. Además participaron en calidad de observadores los representantes de los Países Bajos y de Yugoslavia.

³ La sede del Comité Coordinador estará en la ciudad de México, D. F. Sus funciones principales son las de coordinar las labores de los grupos de trabajo y de estudiar el material que reciba de los mismos.

trabajo.⁴ Sin duda alguna las funciones más difíciles son las del grupo de trabajo "C", el cual deberá hacer "gestiones encaminadas a obtener de las potencias nucleares el compromiso de que respetará estrictamente, en todos sus aspectos y consecuencias, el estatuto jurídico de la desnuclearización de la América Latina" (página 91).

El éxito de la desnuclearización de la América Latina está subordinado al respeto del estatuto jurídico por las grandes potencias. Las gestiones que debe hacer el grupo de trabajo "C" deben ser para aplicarse en tiempo de paz, quererlo realizar en tiempo de guerra sería una quimera.

En tiempo de guerra, será una guerra atómica, total. No habrá ni vencedores ni vencidos ni existirán los países o zonas desnuclearizados. La noción de neutralidad en un conflicto nuclear no tiene cabida. Una gran guerra nuclear "llegaría a cambiar la naturaleza del plasma del hombre de tal manera que la especie humana, tal como la conocemos, no pudiese sobrevivir, y aun de que la tierra toda se tornase a la postre inhabitable" (página 13). América Latina como zona desnuclearizada no existirá.

En tiempo de paz, los obstáculos que deben salvarse son grandes. El establecimiento como zona desnuclearizada de Latinoamérica implica el apoyo del "Club nuclear", es decir de las cinco Grandes Potencias. Esto se complica por el hecho de que dos de ellas (Francia y China comunista) no son partes integrantes del Tratado de Moscú, que prohíbe los ensayos nucleares en la atmósfera. Estas dos potencias hacen ensayos atómicos contaminando con ello la superficie terrestre. Por otra parte ¿cómo se podría celebrar un compromiso con la China comunista con quien las repúblicas latinoamericanas no tienen relaciones diplomáticas?

La desnuclearización de la América Latina ejercerá, sin embargo, una vez llevada a feliz término, una influencia moral digna de ser imitada. Será una "empresa cuya trascendencia... irá más allá del ámbito regional y ejercerá saludable influencia en el orden mundial al ofrecer a la humanidad el primer ejemplo de un pacto multilateral de proscripción de las armas nucleares" (página 59).

LUIS MALPICA DE LAMADRID,
Banco de México, S. A.

⁴ De los tres grupos de trabajo "A" "B" "C", dos de ellos tendrán su sede en Nueva York ("A", "C"). El otro grupo de trabajo ("B") tendrá su sede en México, D. F.